

ídolos que pretenden usurpar en exclusiva, a la hora de definir lo humano, los grandes predicados que la filosofía clásica atribuía a la divinidad. Se podrían citar varios de estos ídolos. Atiendo, por espacio y precisión, sólo a uno de los que me parecen más *apocalípticos*, de los más *reveladores*: a Inteligencia Artificial.

*Omniscientes, omniabarcantes y omnipresentes*, los sistemas de Inteligencia Artificial manejan un conocimiento enciclopédico mayor que cualquier individuo o colectivo humano; esto, sumado a su capacidad omnipresente de respuesta, es decir inmediata y global, quizá pueda tentarnos a desear hincar la rodilla ante ellos, concluyendo que no sólo pueden pensar y responder mejor, más rápido y en todas partes, ... sino que además, tal vez puedan y deban decidir mejor que nosotros, por nosotros... o incluso sobre nosotros. La ciencia ficción ha imaginado muchas veces, y no por casualidad, escenarios distópicos de este tipo. ¡Pobres animales astutos que una vez estuvimos orgullosos de nuestro intelecto sobre el resto de las criaturas! ¿Nos toca fenecer... ahora... ya...?

Este libro, entre muchas otras cosas, ayuda a pensar esta cuestión en el amplio campo de la antropología (no sólo) pero fundamentalmente filosófica: si la Inteligencia (compleja, múltiple,...) es nuestra bandera, si el intelecto es aquello que definía nuestra especificidad en el conjunto del universo pre-humano, ¿debemos ahora arrojarnos, consecuentemente, ante esta Inteligencia trans o posthumana que, al parecer, nos supera o nos superará? ¿Puede seguir siendo esta inteligencia nuestro distintivo? Y si no... ¿qué somos...*aún...todavía...ya?* – JONATAN CARO REY (jonatan.caro@deusto.es)

LLEVADOT, L., *Jacques Derrida: Democracia y soberanía*, Colección Pensamiento político posfundacional, Gedisa, Barcelona, 2020, 136 págs.

Este delicado y profundo libro de Laura Llevadot es realmente una gran novedad editorial de Gedisa; y que recién aparece en castellano este 2020 (fue publicado,

primeramente, en catalán el 2018). ¿De qué trata el Libro? Se podría decir, superficialmente, que es un libro 'sobre' Derrida; pero es necesario profundizar este primer decir; y añadir que es un 'modo' de leer a Derrida, porque se nos da una cierta clave interpretativa del complejo pensador de la deconstrucción; y esa clave sería lo político. Sin embargo, esta profundización sobre la primera mirada del libro esconde algo esencial. Este libro, en una segunda mirada (algo más oblicua), que Ud. tendrá en sus manos (porque es imposible que no lo tenga), es un radical ejercicio filosófico como pocos vistos en los últimos tiempos en estas latitudes. La filósofa catalana nos lleva de la mano de Derrida y, más allá de él, al abismo de lo filosófico. Y ya por esta razón el libro merece toda la atención posible. No es solamente un libro de filosofía cualquiera (ni menos 'sobre' un filósofo), sino que es un libro performativamente filosófico; se respira filosofía desde el inicio al final, a veces de forma trepidante, otras de forma seductora, otras provocando, otras con la claridad de una gran profesora preocupada porque el Otro entienda, otras levantando nuevas e innovadoras categorías filosóficas que nos permiten leer el presente que nos acontece. Y en ello vemos, de alguna forma, lo que hoy nos perturba y nos conmueve: la diferencia en toda su riqueza; la que nunca se deja atrapar ni domar del todo por soberanía alguna.

Vayamos por pasos contados, desde lo más externo a lo más abismal del libro, que en este caso es la superficie misma de su inscripción material, esto es, el cuerpo filosófico literario que utiliza Llevadot para expresar el problema filosófico de lo político en Derrida y en la actualidad. Es un libro reduplicativamente filosófico; como señalé, no solamente nos habla de filosofía, sino que, a la vez, el libro 'filosofa' en y por sí mismo. Y, además, filosofa con cada uno de sus atentos lectores. Es un libro 'abierto'. Es un libro sutil, con matices, fino, como diría Nietzsche para 'orejas pequeñas'; para esos lectores que viven y respiran de la filosofía en su cuerpo mismo, en sus trazos, en su escritura, en sus aporías, en lo que deja abierto, en sus compromisos, en lo que

acontece en él y deja 'por venir'. Es un libro, como diría un derrideano, 'por venir'; y en ello resuena en él, por ejemplo, el feminismo a la altura y profundidad de los tiempos que acaecen. De allí que este libro no sea solamente 'de' un determinado pensador francés llamado Jacques Derrida, sino que el propio Derrida es uno de sus tropos literarios, el más importante (pero no el único), que aparecen en este libro; el filósofo francés aparece junto a otros que la autora trabaja de forma explícita y, en especial, de manera implícita.

Este libro, en lo externo, de tan solo 130 páginas que tiene un prólogo contundente del filósofo Joan-Carles Melich, una traducción del catalán muy bien cuidada y realizada por Javier Bassas (que traduce el libro en su matiz; algo absolutamente destacable por la dificultad con que la filósofa juega y reflexiona con el lenguaje), con una delicada estética formal de Génis Carreras, se estructura de la siguiente manera. Y aquí mismo ya comienza la novedad del trabajo de Llevadot: porque más que capítulos, el libro tiene como mesetas deleuzianas, o planos tarkovskianos que en su expresión cada uno de ellos son, en sí mismos, unidades acabadas, pero que en su conjunto se complementan y dan una unidad al todo (así como en *Andrei Rublev* de Tarkovsky), y ahí, formalmente, nos damos cuenta de que el libro no pretende ser un estudio ni acabado de la obra de Derrida en base a lo político, sino que el libro es en sí mismo 'filosófico'; y en ello performativamente se nos regala como una herramienta conceptual que nos permite mirar, descarnadamente, lo que acontece. Y así el libro busca transformar la realidad y a nosotros; por tanto, es un libro que se nutre del modo filosófico derrideano; pero no lo repite, ni lo reproduce, sino que lo hace estallar desde dentro de su escritura. Estas unidades diferenciadas (los mal llamados 'capítulos'), pero a la vez articuladas en un todo nunca cerrado, sino abierto, más cercano a una cierta lógica del no-todo, femenina, o dicho con Derrida un libro que está abierto, que está 'por venir'; eso es lo que Ud. tendrá ante sus ojos. Esas unidades además llevan en sí mismas nombres que no son los típicos de un capítulo de

un libro que intenta explicar algo «sobre» un autor; esto es, su 'verdad'. Los nombres de estas unidades abiertas que se articulan con el lector; lo ideal un lector que 'lee', como decía, Nietzsche, de forma lenta para que en esos textos se pueda saborear todo lo que ofrecen; esas unidades, digo, son: 'Esta lengua que no es mía'; 'Sujetos a la lengua'; 'Hostipitalidad'; 'Democracia inmundada'; 'No hay sino Estados canallas'; 'Tengo un coño que me tapa toda la cara'; 'Afirmad siempre la *sobrevida*'. Si se dan cuenta, estos nombres son expresivos y nos provocan; no dejan indiferente a ningún lector. El libro exige lectores no neutrales, esto es, es un libro para lectores lúdicos, de detalles, de cartografías, de aporías, de preguntas antes que respuestas repetidas, etc.; es decir, son lectores que puedan entrar y salir en el Laberinto de Llevadot. Por esta razón, este sutil libro es un gran libro derrideano, por todo lo que pone en juego; la filosofía se pone en juego y, por lo mismo, es una invitación a entrar en el Laberinto de la filosofía y con ello, sin perderse, entrar en las aporías mismas de lo humano y la realidad. Y Llevadot logra, sin extraviarse y sin extraviarnos, llevarnos al laberinto y luego darnos el 'hilo' para salir airosos de él, y sin la necesidad de matar; del todo, al Minotauro (Derrida).

Además el libro cuenta con dos apéndices muy precisos: una Breve biografía de Jacques Derrida y una Bibliografía actualizada; son parte de ese 'hilo' que nos da la autora para poder salir del abismo del Laberinto de la filosofía.

Estas unidades independientes, pero a la vez integradas a un todo siempre abierto, siempre 'por venir' son realmente un logro notable de la filósofa catalana, cada una de ellas son unidades 'vivas' de filosofía; encarnan, por ejemplo, lo mejor de la filosofía actual, no solamente la escritura derrideana (la cual es el horizonte desde donde se reflexiona y desde ese horizonte se da un paso más radical), sino la expresividad estética Deleuze, de lo performativo del feminismo de Butler, es decir, de lo mejor de una filosofía que manifiesta los problemas que nos acechan y que, a la vez, nunca pretenden dar una receta, ni un término acabado a un problema (no buscan pontificar,

ni tener creyentes), sino que los problemas se van disolviendo, se abren en canal (como un cuadro de Bacon), se demoran, se extienden, se difieren, etc.; y allí paso a paso, Llevadot filosofa con un virtuosismo del matiz, pero, a una, muy preciso, que va de lo más profundo de lo filosófico a lo histórico del advenimiento del Capitalismo, desde un determinado film Chris Marker a un durísimo relato de literatura de Bolaño, etc.. Y todo esto escrito y, a una, inscrito materialmente en el libro a través de ese modo de escribir-inscribir tan propio de Laura Llevadot. Y en la medida que se leen, cada una de estas mesetas, se inscriben también en el propio lector. La mano de la filósofa (recuerda a veces a Karen Blixen o a su adorada Zambraño en ciertos textos) porta un trazo literario de gran nivel. Y que como una Sherezade, una tejedora o rapsoda de textos, va tejendo lo filosófico mismo, esto es, a nosotros mismos en medio de este capitalismo voraz y tóxico. Y así en este texto-tejido aparecen otros notables marginales de la historia; ellos se hacen presente ya de forma explícita, ya de forma espectral; están ahí con una fuerza de imposición que arrastra al lector al abismo mismo del pensamiento. Y allí se dan la mano, para generar un cierto baile que se nos vuelve bellamente único, unos notables 'outsiders' que son como una matriz propia del libro. Y esos singulares son: Franz Kafka, Nick Cave, Virginie Despentes, Hélène Cixous, Friedrich Nietzsche, Roberto Bolaño, Chris Marker, Maurice Blanchot, Walter Benjamin, Paul Celan, Primo Levi, Frantz Fanon, Hannah Arendt, Soren Kierkegaard, y ... Solamente analizando cómo Llevadot trabaja con ellos, con estos singulares, vemos cómo las ideas y textos de 'escritores' son parte del tejido mismo del Laberinto de lo filosófico actual. Y así podemos vislumbrar cómo todas las fronteras disciplinares y epistemológicas traspasan sus límites soberanos, autoritarios e identitarios. Luego el libro se nos vuelve en un trabajo notable de cómo hoy se entiende y se hace filosofía. Y se hace filosofía siempre desde una mirada política que se hace responsable, de alguna forma, de aquello que nos urge resolver para dar con una vida más plena para todos.

Por ejemplo, quedémonos, para terminar esta reseña, con esa unidad, esa meseta que se llama 'Tengo un coño que me tapa toda la cara' (expresión que es, como se sabe, de Virginie Despentes y su gran obra *Teoría King Kong*). Debe ser uno de los textos más filosóficos de estos tiempos que repiensa lo femenino mismo con gran altura filosófica y que va más allá del propio decir de Derrida y su *différance*, incluso de Butler y su performativo y de otras autoras que trabajan el tema del feminismo en la actualidad. En un texto que va tan sólo desde la página 95 a la 111 del libro; la filósofa no solamente se desplaza más allá de Derrida para sumergirse radicalmente en el problema no solamente del género, ni de lo performativo, ni de lo femenino, sino que radicaliza lo humano mismo a la luz de las lógicas que se esconden, lógicas de dominación y, por ende, de reconocimiento entre lo masculino y lo femenino en medio de un capitalismo salvaje. Y esas lógicas de dominación están expresadas y se repiten y retornan una y otra vez (como una pulsión de muerte), por medio del significante 'falo'. En el falo se da la mediación de dominación de unos contra otros que intoxica y pervierte la propia relación sexual y en ello a lo masculino y femenino nunca más podrán encontrarse de algún modo no mercantil; pues funcionan con un sistema de diferencia metafísica esencial e identitaria de corte político para generar la imposibilidad del encuentro de uno y otro. Y en esta perversión acontece que el capitalismo se nos vuelva más indestructible, porque todo va operar en esa lógica de dominación metafísica y, por lo tanto, la realidad deviene mercado de reconocimiento; ser 'puta', por ejemplo, no será algo que designe solamente a lo femenino sumido y sujetado, fálidamente, por lo masculino, sino también a lo propio masculino que queda atrapado en esta categoría filosófica que propone Llevadot; como el 'putero'.

Para finalizar, cada una de estas unidades abiertas nos abren nuestra propia cerradura metafísica y política; y nos posibilitan vivir y pensar de otro modo, de un modo libre; de un modo que siempre coloca al otro en tanto que Otro absolutamente radical y absoluto; jamás el Otro está del

todo subjetivado, ideologizado, determinado, esencializado, dicotomizado, encarcelado, etc. El Otro, como la propia filósofa, que inicia su libro hablando de sus padres y termina con ellos, esto es, nos lleva desde sus gestos vitales y biográficos, al horizonte mismo de Derrida y al pensamiento posfundacional con toda la riqueza que éste nos ofrece para estos tiempos. Y, con esta forma de hacer filosofía, las fronteras caen y la matriz de pensamientos se abren y la lengua siempre está por venir, como cada uno de nosotros; y nos muestra, la filósofa, cómo en esa lengua abierta y no determinada, está la salida al laberinto de la soberanía hegemónica que destruye a la democracia y que nos deja habitando en la soledad narcisista más horrorosa bajo el yugo de los Estados canallas, pero incluso así, seguimos siendo libres para que en esa apertura y aporía podamos realizar un amistad por venir; es el acontecimiento del NosOtros. – RICARDO ESPINOZA LOLAS (respinoz@ucv.cl)

GRACIA CALANDÍN, J., *El desafío ético de la educación*. Dykinson, Madrid, 2018, 263 pags.

*El desafío ético de la educación* es el título del último libro de Javier Gracia Calandín, profesor de Filosofía Moral y Política en la Universidad de Valencia. El autor expone en él los resultados de diversos proyectos de investigación y de innovación educativa, entre los cuales cabe destacar la creación y coordinación de la Red de Innovación Educativa en Filosofía (RIEF). El libro sigue, además, la estela del grupo de investigación consolidado “Éticas Aplicadas y Democracia”, liderado por los profesores Adela Cortina y Jesús Conill, que cuenta con una amplia trayectoria de trabajo en la filosofía moral, filosofía política y éticas aplicadas.

La obra que nos ocupa se nutre, entre una amplia diversidad de autores, de las propuestas de José Ortega y Gasset, Hans-Georg Gadamer, Adela Cortina, Amartya Sen, Martha Nussbaum y Charles Taylor. Defiende y emplea el enfoque de la hermenéutica crítica como metodología adecuada y solvente, capaz de evaluar la educación incidiendo especialmente en su sentido valorativo (sobre

este enfoque: Gracia Calandín, J. & Tamarit López, I., “El enclave de la educación desde el enfoque de la hermenéutica crítica”, *Pensamiento*, vol. 74 (282), 2018, pp. 819-833). La hermenéutica crítica es un método propio de las ciencias humanas que no aspira a la neutralidad, como pretenden las ciencias naturales, sino que aborda los ámbitos del sentido, la normatividad y el valor, alcanzando el nivel transcendental de la reflexión. Pues la cuestión no es “si al educar se puede prescindir de la ética, sino por qué tipo de ética se opta tácita o explícitamente” (p. 211).

El libro se compone de diez capítulos que proporcionan una panorámica del problema filosófico de la educación desde la perspectiva del quehacer ético. Como subraya Adela Cortina en el prólogo, la combinación de las perspectivas de la filosofía, la psicología, la antropología y las neurociencias permite una comprensión más rica de los desafíos de la educación y enriquecen la propuesta del autor. Gracia diagnostica diez desafíos educativos de la sociedad actual, entre los cuales podemos destacar la globalización, el aumento de las desigualdades y la vulnerabilidad, el incremento de la intolerancia y la violencia, la racionalidad técnica, la desafección política y la falta de compromiso cívico, siendo todos ellos atendidos a lo largo del libro. En lo que sigue, presentaré los que son, a mi modo de ver, los atractivos principales del libro. De esta obra destacaría la combinación de tres arcos temáticos, que se encuentran estrechamente ligados y que aparecen de manera transversal en varios de los capítulos.

El primero forma parte del diagnóstico y trata del problema de la mercantilización de la educación en el contexto neoliberal. Los discursos en términos de formación de “capital humano” son sintomáticos de los modos en que la lógica del mercado ha colonizado el sistema educativo y de la imposición de una perspectiva de cálculo de rentabilidad, en términos de ganancia y pérdidas, que corrompe el verdadero sentido de la educación. Sin duda, el reciente contexto de crisis económica ha sido excusa para llevar a cabo importantes recortes en las instituciones educativas, los cuales, con